

Tiempo y luz

Galeria Joan Gaspar (Madrid) 04.06 - 25.07.2014

La historia del arte está llena de formas sólidas, que parecen invariables y definitivas, como una petrificación. Con ellas se han realizado composiciones y rupturas. Sin embargo, otras visiones son posibles, y la fotografía, el cine y el vídeo permiten descubrimientos y modos específicos, distintos de los de la pintura y la escultura.

En mis fotografías los lugares tienden a vaciarse, a despoblarse de objetos y obstáculos, a perder la gravedad y ganar vuelo. La materia ya no es muro solamente, y el espacio significa una apertura. La apariencia permanente de lo sólido ya no predomina, pues la realidad es contemplada en su fluir.

Tiendo a percibir las formas no solamente en el espacio, sino también en el tiempo. Las formas aparecen así como instantes o momentos de una transformación. De este modo, la realidad dada no se percibe como algo definitivo, sino como una fase, como un resultado de un proceso (todo presente es el resultado de los proyectos, actos y sucesos del pasado) y como un punto de partida hacia un futuro que cabe imaginar diferente, más allá de lo que el realismo se limita a aceptar como un hecho consumado. Si mis paisajes abstractos expresan alguna ideología, ésta sería metarrealista, libertaria, antinihilista y todavía utópica.

Fotografía significa escribir o dibujar mediante la luz, y eso son, respectivamente, mis series "Escrituras naturales" y "Generaciones". La primera revela realidades que duraron sólo una fracción de segundo, compone instantáneas de lo invisible. La segunda es lo contrario de la instantánea: hace visible el fluir mediante el movimiento de la cámara, compone fotografías en cierto sentido cinematográficas. En ambas la luz deja de estar al servicio del objeto al que ilumina y se revela como tema esencial de la fotografía, en forma de signo o de figura.

Estos modos se reúnen en el vídeo "Signaturas (síntesis)", donde a los signos naturales del sol sobre el agua les suceden los trazos que son signos personales, culturales, además de naturales. Estas acciones foto y cinematográficas significan, mediante una danza del punto de vista, un gesto de unión o reunión del ser humano con la naturaleza de la que forma parte, una participación del espíritu en la materia-energía. La realidad aparece entonces como un texto, en este caso un texto de luz que se afirma sobre un fondo de sombra.

Algunos fotógrafos han cuestionado la veracidad fotográfica mediante simulacros. A mí, en cambio, me interesa la fotografía como medio de descubrimiento, de revelación de realidades escondidas y potenciales. Y como medio de expresión poética, entendiéndola por poesía esa conversión –en palabras de Max Loreau- "de un lenguaje sometido a la vista en un lenguaje productor de visión".

Juan Bufill